EL REDACTOR GENERAL.

Càdiz vièrnes 27 de marzo de 1812.

Orden de la Plaza. Gefe de dia : El coronel D. Josè Maria de Lila, sargento mayor agregado al regimiento de Voluntarios. Parada : los cuerpos de la guarnicion. Ronda : Milicias.

es chencas, toda condo se rouge à sa pie de curopees par convertiral Africa

ord varied by Ariedades. The colored and a c

Sobre las facultades intelectuales de los negros.

(Continuacion.)

Pero desconfiados al fin de la fuerza de sus argumentos fisionómico-anatómicos, se acogen à los que emplea la otra clase de contrarios de la capacidad de los negros: de aquellos filósofos, digo, que deseosos de encontrar razas esencialmente distintas entre los hombres, admiten con facilidad las conjeturas que pueden dar probabilidad a su sistema. Véase, dicen, el estado de los pueblos de Africa: jamas ha penetrado á ellos ni un rayo de civilizacion. ¿Cómo es que los demas pueblos de la tierra han tenido sus épocas de cultura? ¿Cómo se han unido, y formado sociedades? ¿Cómo se han hecho poderosos hasta cierto punto, aunque no hayan sido civilizados? Solo los negros han permanecido perpendia degradacion é ignorancia.

á ellos ni un rayo de civilizacion. ¿ Cómo es que los demas pueblos de la tierra han tenido sus épocas de cultura? ¿ Cómo se han unido, y formado sociedades? ¿ Cómo se han hecho poderosos hasta cierto punto, aunque no hayan sido civilizados? Solo los negros han permanecido en perpetua degradacion é ignorancia.

Confieso que si algun argumento puede deslumbrar en esta materia es el que acabo de indicar ; pero al mismo tiempo debo decir que solo debiera deslumbrar á los que ó saben poco la historia del genéro humano, ó aunque sepan sus principales acontecimientos los han mirado como un objeto de mera curiosidad, y no como datos importantes de la ciencien moral del hombre. Así es que no puedo ménos que admirarme de ver á un escritor tan ilustrado, tan filòsofo, y tan profundamente versado en la historia como Gibbons, no solo adoptar la opinion de la inferioridad intelectual de los negros, sino adoptarla al mismo tiempo que pasa por cima de las respuestas mas convincentes de los datos en que funda su dictàmen. Dice así, hablando del estado de Africa à fines del sirlo cuarto:

Dice así, hablando del estado de Africa a lines del siglo cuarto:

"A proporcion que el poder de Roma declinaba en Africa, los límites de la cultura de costumbres y terreno se iban reduciendo insensiblemente á mênos. Mas allá de los últimos confines de los moros, se extiende el vasto é inhabitable desierto del Sur, por mas de mil leguas hasta las orillas del Nìger. Los antiguos, que tenian ideas mui escasas è imperfectas de la gran península de Africa, se hallaban mui inclinados à creer que la zona tòrrida debia permanecer despoblada perpetuamente: y varias

veces entretuvieron su imaginación en llenar aquel espacio, de hombres sin cabezas, si tales pueden llamarse hombres, y no monstruos; de sá-tiros cornudos, con pies de cabra; y de pigmeos; que hacian atrevida y dudosa guerra a las gru-llas. Cartago hubiera temblado al oir la extrana noticia de que los paises inmediatos al ecuador estaban poblados de innumerables nacio-nes, que solo en color se diferenciaban del aspecto general de los demas hombres; y los va-sallos del imperio romano pudieran haber esperado con inquietud que los enxambres de bar-baros que salieron del norte viniesen á chocarse con otros enxambres de bárbaros, no ménos feroces ni mènos temibles, que salieran del mediodia. Pero estos temores se habrian disipado si hubieran conocido bien el caracter de sus enemigos africanos. La inaccion de los negros no nace probablemente ni de su virtud, ni de su timidez. Como todo el género humano, los negros siguen sus pasiones y apetitos: y las tribus vecinas están frecuentemente en guerra. Pero su ruda ignorancia no ha inventado nunca armas propias para la defensa ni el ataque: los negros parecen ser incapaces de formar planes extensos de gobierno, ó de conquista; y la obvia inferioridad de sus facultades intelectuales ha sido conocida de las naciones de la zona templada, quienes han abusado de ella. Sesenta mil negros se embarcan anualmente en Guinea, para nunca volver á su tierra; pero son embarcados con grillos; y esta emigracion constante, que en el espacio de dos siglos pudiera haber bastado à formar exèrcitos que dominasen el globo, es un testimonio del crimen de Europa, y de la debilidad de Africa."

El crimen de Europa aparece bien claro, y no mènos la actual debilidad de Africa para resistirlo; pero no asì el principio à que Gibbons la atribuye, y à que llama obvia inferioridad de facultades intelectuales. Gibbons debiera haberse acordado de que las naciones mas cultas de Europa han estado por siglos en el mismo estado de rudeza è ignorancia; debiera haber considerado que hubo tiempo en que los griegos, que luego dieron indistintamente el nombre de bárbaros à todos los pueblos del mundo, vivian en los montes, disputando el sustento à las fieras; y que si en lugar de haber llegado à

sus costas expediciones de hombres ilustrados que les enseñaron los rudimentos de la vida civil, hubiesen sido visitados por nuestros traficantes en negros, acaso habria en el dia quien hablase con mas razon de su obvia inferioridad

respecto de los demas europeos.

Aun está mui imperfecta la historia moral del gènero humano, y acaso no existen datos suficientes para formarla completa; mas no puede ocultarse à los que paren su consideracion sobre los que tenemos, cuánto ha influido en el carácter, saber, y poder de las naciones, su mera posicion geográfica y las circunstancias fisicas del pais que han habitado. Por lo ménos una cosa debe aparecer constante á cuantos sigan el hilo de la historia de la civilizacion y las ciencias, hasta donde se rompe ò se pierde en la obscuridad de los tiempos; y es: que nin-guna nacion se ha civilizado á si misma: que à este rio de saber que ha corrido gran parte del mundo, aumentando su candal en su carrera, no se le puede descubrir la fuente. Si subimos ácia ella, pronto se nos perderá de vista cuando lleguemos á los egipcios y babilonios. Estos no fueron, seguramente, los descubridores del saber que transmitieron. Aun cuando no tuvièramos mas prueba de ello que el constar que ignoraban los principios de que se derivan los conocimientos que poseian en varias artes y ciencias , bastaria à demostrárnoslo el terreno mismo de Egipto, que por su nivel y natura-leza debió estar mucho tiempo debaxo de las aguas del mar, hecho de que la antigüedad conservaba aun memoria : bastaria la tradicion constante de estos mismos pueblos, que atribuye su civilizacion á extrangeros. Despues acá la civilizacion y las ciencias han sido efecto de la comunicacion de unos pueblos con offos trans-mitiéndose el saber de los conquistados à los conquistadores, y al contrario. Ahora bien: quien considere las circunstancias físicas de las regiones interiores de Africa, hallará fàcilmente la solucion de este problema, por otros medios que por la capacidad intelectual de sus habitantes. Gibbons, que recuerda la ignorancia absoluta en que acerca de aquellos paises estaba el único pueblo que pudiera haber llevado allá la ilustracion con sus conquistas, pudiera haber inferido que naciones tan separadas y desconocidas del resto del mundo debian hallarse en un estado semejante al que tenia el norte de Europa ántes de que lo dominaran los romanos. Pero justo será ya dexar que el sabio y juicio-se escrito de Mr. Witherforce convenza plenamente á mis lectores sobre esta materia.

"Pero no obstante todo los que hemos trai-do en favor del caràcter de los negros, (dice Mr. W.) sé bien que comunmente existe una fuerte preocupacion contra los africanos, aun entre hombres de candor y ciencia, fundados en que en ninguna época del mundo han adquirido aquellos pueblos ni saber ni civilización alguna. Permitaseme, primero, examinar mas detenidamente esta proposición. Dicen, pues, que la barbarie ha sido allí mui considerable en todos tiempos. Anaden que hasta en los mas remotos a que alcanzan nuestras noticias siempre ha habido tráfico de esclavos en Africa. De aquí

nace una sospecha vehemente de que sus habitantes son incapaces de civilizacion, y de que Africa no puede quejarse con mucha razon de una pràctica á que está tan a costumbrada, y que parece ser efecto, no de la avaricia ó crueldad europea, sino mas bien del carácter y disposiciones de aquellos pueblos, ó de algun vicio incorregible en su sistema de leyes, institucio-nes y costumbres."
"Que el Africa, esa parte del globo que es casi

\$12 glos. ?

un tercio de lo que hai en él habitable, nunca haya salido de un estado de barbárie comparativa, es verdaderamente un fenómeno, que para à primera vista. Pero sin detenernos à exâminar la falta de exâctitud del argumento que se quiere deducir de aquì, como si esto autorizase á los europees para convertir al Africa en un mercado de sus habitantes, desde luego podemos asegurar, que meditando la historia del origen y progresos de la civilización y las artes, en todas las épocas y paises, no solo hallaremos la solucion del problema, sino que podremos inferir por analogia, que el interior de Africa está tan civilizado como lo estaria cualquier otra raza de hombres puesta en sus mismas circuustan-

, ¿ Còmo crecen las artes y la civilizacion en los pueblos? El reino de las leyes y del òrden civil debe precederles. De las leyes, dice un escritor de mucha penetracion y conocimientos històricos, de las leyes nace la seguridad, de la seguridad la curiosidad; y de la curiosidad el saber. Al paso que se acumulan riquezas, se excita la industria y se adquiere el gusto de nuevos placeres, se multiplican las comodidades de todas clases, y las artes y ciencias brotan y florecen en el terreno que así se ha preparado à recibirlas. Aun de este modo serian pro-bablemente mui lentos los progresos de las artes y ciencias en el pueblo que nada recibiese de los adelantamientos de tiempos y naciones an-teriores. La experiencia de todos los siglos nos autoriza á sentar, como un axiona indudable: que aun no se ha hallado pais alguno en que las artes y ciencias, el saber y civilizacion hayan nacido; antes se ven comunicar de nacion a nacion, de las mas à las mènos civilizadas, Me diran, pues, de quien habia de recibir Africa estos apreciables dones?"

"Sigamos rapidamente las huellas de la civi-lización actual del género humano, desde los tiempos mas remotos. La sagrada escritura nos dice, y lo confirman los descubrimientos de los mas sabios anticuarios, que la Mesopotamia fue la cuna del género humano. No sabemos cuanto se habia extendido la civilización por el globo ántes del diluvio; pero vemos que la única familia que sobrevivió, habitò la misma region, ó alguna mui cercana á ella, en el Asia. Como un siglo despues sucedió la dispersion de las naciones y la confusion de las lenguas, tiempo en que las diversas razas salieron, como arro-yos de la misma fuente, à derramarse por la faz de la tierra. Sin entrar en pormenores obscuros y dificultosos, sabemos que la Asiria y el Egipto fueron las dos naciones que subieron a un alto grado de civilizacion. Babilonia, capital de la Asiria, fue fundada 150 años despues

del diluvio, y se cree que el imperio de Asiria no tardó mucho en llegar á un alto grado de esplendor. El vecino Egipto, con su apacible clima y su fertilidad extraordinaria, naturalmente atraxo á sí habitantes, que llevaron allá las artes de su suelo nativo. Los escritos de Moises pintan à Egipto como una nacion floreciente, y bien organizada, à los 450 años, poco mas ó ménos, despues del diluvio; y la historia concuerda en hacer à aquel pais uno de los mas antiguos asientos de las artes y ciencias."

"Siguente los fenicios, colonia egipcia si-tuada en las costas de Siria, cuyos adelanta-mientos y opulencia comercial son considerables. Los fenicios se establecieron sucesivamente en las islas y orillas del Mediterráneo. Ellos fueron los que llevaron rudimentos de civilizacion, y especialmente la escritura alfabética á Grecia, cuyos habitantes se hallaban aun mas rudos entonces que lo están los africanos del dia. Dícese que eran caníbales, y que hasta ignoraban el uso del fuego. Y en verdad, que aun cuando su barbarie no estuviese probada por testimonios positivos, bastaria para inferirla el ver-les consagrar honores divinos al que los sacó de mantenerse de bellotas y otros frutos gro-seros, y les enseñó à cultivar la tierra. Grecia, segun observa justamente Mr. Hume, se halla-ba en situación mas favorable que cualquier otro pais, para adelantamientos de todos gêneros, y especialmente en las artes y ciencias. Estaba dividida en varias sociedades pequeñas é indepen-dientes, unidas por su política y comercio pero excitadas constantemente por la mutua emulacion que las llevò á la perfeccion à que al cabo llegaron: perfeccion que, especialmente en pintura, escultura, arquitectura, oratoria y poesía en vano han aspirado à lograr las naciones que han existido despues. Sobre 150 años antes de Cristo, Grecia fue subyugada por los romanos, que tomaron de ella la civilizacion y las artes. Extendiéndose las conquistas de los romanos casi por toda la Europa, con ellas se extendieron tambien las semillas de civilizacion hasta nuestras regiones del norte, que hasta entòn-ces yacian sumidas en obscuridad y barbarie; y florecieron durante el periodo de orden y se-guridad que gozó por algunos siglos el imperio romano, en tanto que no lo inundaron los en-

Tambien en Asia fueron considerables los progresos de las armas romanas, y mui extenso su imperio. Hubo adeinas otras naciones populosas y considerables, que por sus relaciones con los primitivos depósitos de cultura llegaron à varios grados de perfeccion social; pero en Africa, solo las costas del Mediterraneo habian tenido origen en naciones civilizadas. No parecera esto extraño, si atendemos à las circunstancias geográficas de aquella parte del globo, y aun mas que esto, à la ignorancia de las naciones antiguas en la navegacion. Sus conocimientos en este punto eran tan imperfectos que apénas se atrevian à perder de vista la tierra; y la relacion de la navegacion de los fenicios en el Océano, hasta descubrir la de las Indias por el cabo de Buena-Esperanza, aunque en el dia se pueda mirar como verdadera, ha lleva-

do siempre en sí misma el sello de la inverosimilitud. Así es que los romanos no podian
comunicar con el interior de Africa por el Océano:
de los pueblos que habitaban las costas del Mediterraneo se hallaba separado por un inmenso
mar de arena, de cerca de novecientas millas
de norte á sur, y casi al doble de oriente á
poniente, mas allà del cual, aun cuando algunas partidas de aventureros se atreviesen á penetrar, nada podia encontrarse que se semejase al órden y organizacion de una provincia
romana. Aun las fábulas que se contaban de
los habitantes de aquellas regiones, son una prueba clara del poco conocimiento, y ménos trato que
habia respecto de ellas, ¿ De qué modo podria
penetrar la civilizacion hasta el Africa en tales
circunstancias ? (Se concluirà.)

b comun le Impresos.

Gaceta de la Regencia del 26. — La invasion de la Pomerania por los franceses ha hecho mucha sensacion en Estocolmo. — El corsario frances del mando del capitan Balbastro, artillado con 14 cañones, y tripulado con 200 hombres, perseguido por varios buques ingleses, fue barado en la playa de Cope, cerca de las Aguilas, el 5 del pasado, abandonado é incendiado luego por su misma tripulación, que se salvó en una lancha; pero dexando en nuestro poder 30 prisioneros, y teniendo varios heridos, entre ellos el mismo capitan.

Diario mercantil del 26. — La fortificacion militar fue invencion del dèbil. Para destruirla, se emplearon varias màquinas, hasta que hallada la pòlvora, naciò la artilleria. Aquel hallazgo hizo abandonar como inùtiles las armas defensivas, y mudò la antigua fortificacion. — El Señor L. propone un conjuro para los serviles, à saber: la palabra Constitucion.

Coneiso del 26. — De resultas de la sublevacion de los Patricios, en Buenos-Aires, fueron 10 los pasados por las armas, y 20 destinados à presidio. — La llegado à Pau del general Blake, con la primera coluna de prisioneros, fue el 3 de febrero.

ma rible estado de meras sospechas de

Copenhague 19 de noviembre—Un artillero de la isla de Laland ha cometido un asesinato, que por algunas de sus circunstancias merece referirse. Estaba enamorado
de una jòven que, segun èl, le habia jurado un amor eterno. Pasado algun tiempo viò que la jòven no queria ya admitir
sus obsequios; y un dia que se hallò con
ella à solas, la matò con un cuchillo, y
quiso hacer lo mismo consigo propio; pero las gentes que acudieron se lo estorba-

ron. Ha sido condenado à muerte; pero como hasta este fatal suceso siempre habia tenido buena conducta, se le permitió llevar en la mano hasta el cadalso un ramillete de flores, unico presente que habia obtenido de su desgraciada amante. Sufriò la pena con una gran resignacion y con señales de un verdadero arrepentimiento

Se ha vendido en esta ciudad pùblicamente un exemplar completo del alcoran, escrito en hojas de palma.

En una de nuestras gacetas se ha publi-

cado la siguiente observacion:

"En las antiguas gacetas dinamarquesas se lee que en el año de 1674 el número de muertos en Copenhague fue de 1161, y el de nacidos de 1347, entre los cuales hubo 60 hijos naturales. En 1810 el número de muertos ha sido de 3041, y el de nacidos de 3570, de los cuales 914 han sido hijos naturales. De consiguiente en 136 años se ha triplicado el número de nacidos, y el de los hijos naturales es 15 veces mayor. En 1674 solo se contaba un bastardo por cada 22 nacidos, y ahora se cuenta casi uno por cada 4."

Un papel pùblico de Noruega dice que todo el reino desea que se funde en el centro de aquel pais una nueva ciudad, bien sea en Stre Hammer (en donde habia en la edad media una ciudad) ò bien en Lille-Hammer, posicion que acaso seria aun mas ventajosa que la otra. (Abeja del Norte.)

Londres 10 de febrero— En Hamburgo se ha publicado un decreto de Buonaparte mandando que todos los individuos que se hallan en las càrceles con condena à los trabajos públicos, se envien encadenados à los parages que el ministro de marina tenga à bien destinarlos. Exceptúanse sin embargo aquellos cuya condena cumpla ântes de seis meses, y los que en este tèrmino cumplan 70 años. La mayor parte de estos infelices son comerciantes reducidos à tan miserable estado por meras sospechas de no haber adherido escrupulosamente al sistema continental.

Idem 27—En uno de los periòdicos de la mañana se inserta el siguiente convenio mercantil, que se dice celebrado entre los gobiernos de Inglaterra y Francia—,, Se exportaràn doce quintales de azùcar, ò 1200 cueros, en cambio de cada cuatro barricas de vino clarete. Tambien podràn exportarse en cambio drogas medicinales, por valor indefinido. "Se especifica la calidad del vino, y se expresa que la operacion ha

de comenzarse importàndolo; es decir : que la extraccion de los puertos de la Gran-Bretaña se irà verificando à medida que se introduzca el vino = Dicese que Buonaparte firmò el dia 16 seis permisos para otros tantos buques, conformes al tenor del citado convenio.

El màrtes ùltimo hubo una tormenta de las mas recias de que se hace memoria. En Torbai cayeron varios rayos; de cuyas resultas el navio Tonante tuvo 24 hombres entre muertos y heridos, El Salvador del Mundo uno muerto, el bergantin Helicon 10 heridos; y El Cumberland 20 asfiticos que se recobraron felizmente. (Courier.)

Santa Marta (Amèrica) 26 de noviembre — Aquì se sostiene el espíritu pùblico con la mayor lealtad y entusiasmo. Los de Santa Fe continuan en el rio Magdalena con 12 lanchas artilladas y 1 bombardera: de un momento à otro llegaràn los 400 ps. fs. que hemos interceptado à los de Cartagena. Con 1500 hombres de auxîlio podiamos desafiar à nuestros revoltosos vecinos; pero de cualquier modo estamos dispuestos à sacrificarlo todo por la buena causa. (Cart. part.)

PARTES TELEGRAFICOS DE LA LINEA.

Dia 26—Desde las 12 de ayer á las de hoi. Continuan los ingleses sus trabajos en el cerro de los Màrtires; los portugueses en Torre-gorda; y los enemigos en la casa fuerte del olivar del Comandante y en el cerro de Santa Ána—La bateria de la Cabezuela ha hecho fuego á esta plaza, á la 1¼, 3½ de ayer, y 11 de hoi, contestàndole Puntales, la Sievpe y obvseras españolas de la Aguada—De Xerez al Puerto han pasado 7 carros de municiones; y del Puerto á Puerto-real 80 acémilas cargadas—Anoche pasaron à la orilla enemiga de Santi-Petri unos 200 infantes nuestros, los que se retiraron à las 7 de esta mañana.

CÁPITANIA DEL PUERTO.

Dia 26-El capitan del puerto da parte de no haber entrado buque alguno desde las 12 de [ayer à las de hoi.

or la navegacion. Sur-

encertos en esta nanta en alla di consequence que en consequence en esta la ligara:

El 5 de febrero destrozó el Sr. Espoz Mina un cuerpo frances en Haro, pasando á cuchillo á 500 que no quedaron muertos en la misma accion, sin dar à ninguno cuartel

Imprenta del Estado-mayor-general.